

## Orden de la celebración

P: presidente

L: lector

A: asamblea

Reuniendo y compartiendo el Amor En Burkina Faso, una calabaza se usa para compartir agua con los huéspedes que llegan cansados de su viaje. Es expresión de acogida

Al reunirnos y entrar en oración, damos la bienvenida de la misma manera que Abraham acogió a los tres visitantes y les facilitó agua para refrescarse. En la comunidad de Burkina Faso el Fruto seco y ahuecado del árbol de calabaza es utilizado como recipiente para alimentos o bebidas (sugerencia: El agua de la calabaza es compartida por un miembro de la comunidad anfitriona con representantes de las otras Iglesias presentes) los **Invitación a orar**. P Estamos reunidos como hermanos y hermanas para orar por la unidad visible de los cristianos. Nuestra celebración está centrada en la historia del Buen Samaritano

Himno -

L: Alabado seas, Señor, porque has derramado tu amor en nuestros corazones para que nunca perdamos la esperanza.

A: Te alabamos, Señor.

L: Dios eterno, te damos gracias por la fe que recibimos de los apóstoles, por la oración de Jesús por la unidad y por el don de la Buena Noticia de la salvación.

A: Te damos gracias, Señor.

P: Dios de amor, te adoramos por la generosidad de tu amor hacia todas las personas, un amor en el que no hay distinción por motivos de raza, género o condición social. Te adoramos, porque por amor enviaste a tu Hijo, y continúas llenando nuestras vidas de tu amor a través del Espíritu Santo.

### Acto penitencial

P: Venimos ante ti ahora, oh Dios, para confesar nuestras faltas Al buscar la felicidad sin Dios e ignorar el mandamiento de amar, nos hemos alejado de Dios y de nuestro prójimo. Silencio.

L: Dios Misericordioso Perdónanos y sálvanos. Cuando aceptamos ideologías que degradan la humanidad de los demás, construimos muros de división, abandonamos el mandato del Señor de amarnos unos a otros. Silencio

L: Hemos endurecido nuestros corazones y nos hemos engañado a nosotros mismos. En nuestra falta de compasión, ya no vemos a Jesús en aquellos que son diferentes

A: Perdónanos y sálvanos.

Lectura del Antiguo Testamento (opcional) Gn 18,1-8 L Apretaba el calor y estaba Abrahán sentado a la entrada de su tienda, cuando se le apareció el Señor en el encinar de Mambré. Al alzar la vista vio a tres hombres de pie frente a él. Apenas los vio, corrió a su encuentro desde la entrada de la tienda y, postrándose en tierra, dijo: — Señor mío, será para mí un honor que aceptes la hospitalidad que este siervo tuyo te ofrece. Que os traigan un poco de agua para lavar vuestros pies, y luego podréis descansar bajo el árbol. Ya que me habéis honrado con vuestra visita, permitidme que vaya a buscar algo de comer para que repongáis fuerzas antes de seguir vuestro camino. Ellos respondieron: — Bien, haz lo que dices. Abrahán entró corriendo en la tienda donde estaba Sara, y le dijo: — ¡Rápido!, toma tres medidas de la mejor harina amásalas y prepara unas tortas. Después Abrahán fue corriendo a la vacada, tomó un becerro tierno y cebado y se lo dio a su sirviente, que a toda prisa se puso a prepararlo. Cuando el becerro ya estuvo a punto se lo sirvió acompañado de leche y requesón. Mientras comían, Abrahán se quedó de pie junto a ellos, debajo del árbol.

‘Tres veces santo’ – una de las oraciones cristianas más antiguas. Se canta con frecuencia en el culto de las Iglesias de Oriente y Occidente. Algunas tradiciones sostienen que fue exclamado por primera vez por Nicodemo cuando sacó el cuerpo de Jesús de la Cruz.

Del Salmo responsorial Salmo 138 L: Te doy gracias de todo corazón, en presencia de dioses te canto. Me postraré ante tu santo Templo, por tu amor y tu verdad te alabaré, pues haces que tu promesa supere tu fama.

A: Cuando clamé, hiciste que aumentara mi fuerza.

L: Cantarán en los caminos del Señor que la gloria del Señor es inmensa, que es excelso el Señor: atiende al humilde, reconoce al soberbio desde lejos

¡No abandones la obra de tus manos!

A: Cuando clamé, me respondiste

Lectura del Evangelio Lucas 10, 25-37 L Por entonces, un doctor de la ley, queriendo poner a prueba a Jesús, le hizo esta pregunta: — Maestro, ¿qué he de hacer para alcanzar la vida eterna? Jesús le contestó: — ¿Qué está escrito en la ley de Moisés? ¿Qué lees allí? Él respondió: — Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con todas tus fuerzas y con toda tu inteligencia: y a tu prójimo como a ti mismo. Jesús le dijo: — Has respondido correctamente. Haz eso y vivirás. Pero el maestro de la ley, para justificar su pregunta, insistió: — ¿Y quién es mi prójimo? Jesús le dijo: — Un hombre que bajaba de Jerusalén a Jericó fue asaltado por unos ladrones, que le robaron cuanto llevaba, lo hirieron gravemente y se fueron, dejándolo medio muerto. Casualmente bajaba por aquel mismo camino un sacerdote que vio al herido, pero pasó de largo. Y del mismo modo, un levita, al llegar a aquel lugar, vio al herido, pero también pasó de largo. Finalmente, un samaritano que iba de camino llegó junto al herido y, al verlo, se sintió conmovido. Se acercó a él, le vendó las heridas poniendo aceite y vino sobre ellas, lo montó en su propia cabalgadura, lo condujo a una posada próxima y cuidó de él. Al día siguiente, antes de reanudar el viaje, el samaritano dio dos denarios al posadero y le dijo: “Cuida bien a este hombre. Si gastas más, te lo

pagaré a mi vuelta”. Pues bien ¿cuál de estos tres hombres te parece que fue el prójimo del que cayó en manos de ladrones? El maestro contestó: — El que tuvo compasión de él. Y Jesús le replicó: — Pues vete y haz tú lo mismo.

Homilía Seguido de un momento de silencio o un himno.

Confesión de amor inspirada en 1 Corintios 13 Se puede leer a dos coros, una mitad de la congregación lee la primera parte de cada estrofa y la otra mitad lee la segunda. (pueden ser dos personas)

I Puedo hablar en los idiomas de las personas y los ángeles, pero si me falta amor, soy simplemente un metal resonante, un platillo ruidoso.

II Puedo tener el don de profecía, la comprensión de todo misterio y todo conocimiento; Puedo tener la fe más plena, que mueve montañas; pero si me falta amor, no soy nada.

I Puedo distribuir todos mis bienes a personas hambrientas, incluso puedo entregar mi cuerpo a las llamas, pero si me falta amor, no gano nada.

II El amor exige paciencia. El amor sirve. No se aleja. No es celoso. No se jacta. No busca su propio interés. No es irritable. No guarda rencor. I El amor no celebra la injusticia, sino que encuentra su alegría en la verdad. Excusa todo. Lo cree todo. Lo espera todo. Lo soporta todo

II El amor no tiene fin.

A Fe, esperanza y amor continúan. El mayor de ellos es el amor. Himno

P Hemos sido invitados a vivir la llamada divina a amar a Dios y a nuestro prójimo como a nosotros mismos. Al renovar nuestro compromiso con esta vocación, pedimos que este amor fortalezca nuestra unidad como cristianos.

L Unimos nuestra oración a la de Jesús, que pidió por la unidad de todos sus discípulos. Dios de comunión, te pedimos para que podamos trabajar juntos para mayor gloria tuya y difundir la Buena Noticia de la salvación.

A ¡Llénanos de tu amor! Haznos uno en ti.

L Nuestros corazones están rotos debido a la confusión y división en nuestro mundo estamos dispersos como ovejas sin pastor, te pedimos que nos reúnas en un solo redil. Envíanos por tu Espíritu y envíanos de nuevo, de dos en dos, para ser la luz del mundo y la sal de la tierra.

A ¡Llénanos de tu amor! Haznos uno en ti. L Nuestro mundo está marcado por el terror y la violencia. Millones de personas se ven obligadas a abandonar sus hogares en busca de refugio y seguridad, concédenos la gracia de arriesgarnos a abrazar al extranjero, curar sus heridas y solidarizarnos con él. ¡Llénanos de tu amor! Haznos uno en ti.

L: En nuestra debilidad y miedo, a menudo pasamos de lado, alejándonos de aquellos que necesitan nuestra ayuda.

A: Haznos uno en ti.

P: oremos como Jesús nos enseñó: A Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu reino, hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día. Perdónanos nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal. Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Oración final A Señor Jesús, que has orado para que todos sean uno, te rogamos por la unidad de los cristianos, como tú la deseas, por los medios que tú deseas. Que tu Espíritu nos conceda sentir el sufrimiento de la separación,

Envío La calabaza o recipiente de agua se presenta ante la congregación, Reconfortados por el agua de la vida, salgamos a amar a Dios y a amar a prójimo como a nosotros mismos, unidos en Cristo y animados por el Espíritu Santo.

L: Todo lo que podemos hacer juntos, ¡hagámoslo!

¡Amén!

Himno.